



La creación de cooperativas de trabajo asociado en España

ÁREA: 6
TIPO: Aplicación

The Creation of Worker Cooperatives in Spain
A criação de cooperativas de trabalho em Espanha

AUTOR

Juan Miguel Bález-Melián¹
Universidad de Zaragoza, España
jmbaez@unizar.es

En este trabajo se analizan los factores que facilitan o dificultan la creación de sociedades cooperativas, en concreto, de las cooperativas de trabajo asociado en España. El trabajo se centra en el periodo 2000-2009 y consta básicamente de tres partes: una breve revisión de la literatura, una también breve descripción de la situación del cooperativismo en España y la aplicación de un modelo que trata de evaluar la influencia de los factores comentados.

In this paper the factors that facilitate or impede the creation of cooperative companies are analyzed, and specifically the worker cooperatives. The paper centres in Spain on the period 2000-2009. It consists basically of three parts: firstly, a brief review of the literature, secondly, a brief description of the situation of the cooperativism in Spain and, finally, the application of a model who tries to evaluate the influence of the commented factors.

1. Autor de contacto:
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales;
Universidad de Zaragoza;
Gran Vía, 2; 50005-Zaragoza; España

Este artigo analisa os factores que facilitam ou dificultam a criação de sociedades cooperativas, em particular, as cooperativas de trabalho em Espanha. O trabalho concentra-se no período 2000-2009 e consiste basicamente de três partes: uma breve revisão da literatura, uma igualmente breve descrição da situação do movimento cooperativista em Espanha e a aplicação de um modelo que visa avaliar a influência de factores mencionados.

DOI
10.3232/
GCG.2011.V5.N2.07

RECIBIDO
18.05.2011

ACEPTADO
07.07.2011

1. Introducción

Para Bonin, J.P., D.C. Jones y L. Putterman (2003: 51) las tres características esenciales de una cooperativa de trabajadores son su participación en la toma de decisiones relevantes (incluido el compromiso en la gestión), en el reparto de los beneficios y en la propiedad. Desde el punto de vista teórico, la existencia de este tipo de empresas constituye un serio hándicap para la teoría económica convencional. Un ejemplo es el teorema de Holmstrom (1982) que afirma que, en coaliciones, no es posible establecer un sistema de reparto en función del output, tal que la solución de eficiencia individual coincida con la colectiva. Es decir, es necesario recurrir a soluciones jerarquizantes para resolver el problema de incentivos planteado.

Nuestro punto de partida es la superioridad, en términos de productividad, de la empresa propiedad de los trabajadores sobre la empresa capitalista (Bowles y Gintis, 1996). Estos autores afirman que la forma cooperativa permite resolver mejor los problemas de incentivos y disciplina en el trabajo, apoyándose en dos argumentos. Por un lado, porque los trabajadores son los únicos que tienen derechos sobre el beneficio residual. Esto altera sustancialmente la estructura de información entre los participantes en el proceso productivo, posibilitando el control mutuo, ya que la mayoría de los trabajadores pueden conocer, a bajo coste, el nivel de esfuerzo de sus compañeros. El segundo argumento es que la empresa capitalista usa demasiados recursos en el control del esfuerzo de sus empleados e insuficientes incentivos salariales.

Partiendo de esta idea, el objetivo de este trabajo es explorar cuáles son las causas que están detrás de la fundación de las cooperativas de trabajo asociado (CTA) en España. Para ello haremos un breve repaso de la literatura que se preocupa de esta cuestión (siguiente apartado) y aplicaremos un modelo explicativo a una serie de datos sobre la formación de este tipo de organizaciones en España (apartados tercero, cuarto y quinto). Terminamos el trabajo con el habitual apartado de conclusiones.

PALABRAS CLAVE

Cooperativismo, emprendimiento, mínimos cuadrados ordinarios

KEY WORDS

Cooperativism, entrepreneurship, square ordinary minimums

PALAVRAS-CHAVE

Cooperativismo, empreendedorismo, mínimos quadrados ordinários

2. Las causas de formación de empresas cooperativas

Para explorar los factores que hacen que las personas se decidan a formar una empresa cooperativa seguiremos los trabajos de Coll, V. y R. Cuñat (2006), Perotin, V. (2006) y Poinvinsky, J.M. y G. Stewart (1991 y 2007). Según los primeros, las razones fundamentales de los emprendedores están asociadas al desempleo. En este sentido, Coll y Cuñat distinguen dos tipos de empresarios mayoritarios: por un lado, estarían aquellas personas que han terminado sus estudios y que encuentran especiales dificultades para encontrar un trabajo por cuenta ajena relacionado con su formación y, por otro lado, las que están en situación de desempleo debido al cierre de la empresa donde trabajaban. En España, la forma cooperativa es especialmente favorable para los segundos, ya que la legislación española actual les permite beneficiarse del pago único del subsidio de desempleo.

CÓDIGO JEL

L26

Los mismos autores consideran otros dos perfiles de emprendedores cooperativos: trabajadores que no se encuentran satisfechas en sus empresas, bien porque no tienen posibilidades de promoción o por el carácter precario de su puesto de trabajo, y los que forman una cooperativa por motivos ideológicos. Sin embargo, este último, y en contra de lo que se podría pensar a priori, constituye un colectivo muy minoritario.

No obstante, Díaz F. y M. Jaimez (2009: 53) afirman que existe una cultura cooperativista propia, distinta de la existente en la empresa convencional. Lo que ocurre es que la diferenciación la obtuvieron en las dimensiones individualista (Poder, Logro, Hedonismo, Estimulación y Autodirección) y mixta (Universalismo y Seguridad), y no en la colectivista (Benevolencia, Tradición y Conformidad), que era la hipótesis inicial de los autores. Además, dicha diferenciación era mayor en aquellos cooperativistas de mayor antigüedad, lo que refuerza la idea de que los valores culturales se iban adquiriendo con el paso del tiempo. Pero estos autores no se sorprendían de sus resultados. El valor con mayor diferencia significativa, la autodirección, resalta la capacidad de la persona para elegir sus propias metas y dirigir su trabajo, lo que viene a coincidir con uno de los principios básicos del cooperativismo: la participación igualitaria de todos sus socios en la toma de decisiones.

En la misma línea, Hernández, M.J. *et al* (2008: 108), utilizando la teoría institucional concluyen que las organizaciones cooperativas tienen una cultura organizacional propia, que emana de las normas pero también de los valores compartidos por el movimiento cooperativo, aunque también señalan que en la mayoría de las ocasiones los socios no comparten ni los valores ni los principios básicos del cooperativismo.

La totalidad de los cooperativistas entrevistados por Coll y Cuñat (2006: 138) (los socios fundadores de 37 cooperativas de la Comunidad Valenciana) manifestaron haber trabajado anteriormente en alguna actividad relacionada con la actual. Es decir, el conocimiento del sector parece ser una causa importante para la formación de cooperativas. La mayor parte de ellas comenzaron su negocio con una pequeña cartera de clientes. La totalidad de los entrevistados también afirmaron haber percibido una influencia negativa del entorno, por parte de las Administraciones Públicas y el entorno social. El empresario no es visto como un agente generador de riqueza. También manifestaron que el apoyo familiar resultó esencial en la fundación de la cooperativa, aunque no parece relevante el hecho de que sus familiares hayan sido o no empresarios.

El efecto positivo del nivel de desempleo sobre la creación de cooperativas es también defendido por Perotin, V. (2006), que lo introdujo como variable explicativa en su modelo. Las mayores dificultades para encontrar empleo y el riesgo asociado al empleo en la empresa convencional parecen las causas fundamentales para que se produzca dicho efecto positivo. Las restantes variables explicativas del modelo son las siguientes: el crecimiento del PIB, cuyo efecto puede ser positivo o negativo, dependiendo de que el mayor crecimiento de la demanda influya en mayor o en menor medida que el mayor atractivo de la creación de una empresa convencional; un índice bursátil que recoja los beneficios esperados futuros, con un coeficiente positivo o negativo, dependiendo de si el mismo refleja la perspectiva de beneficio para las cooperativas o el riesgo en el empleo convencional; el tipo de interés real a largo plazo, que debe reflejar el coste de oportunidad de la creación de la cooperativa, por lo que el efecto esperado es negativo; una variable dummy para recoger la presencia de la izquierda en el poder, con efecto esperado positivo, lo que contradice en alguna medida

el carácter minoritario del colectivo de personas que crean una cooperativa por motivos ideológicos, defendido por Coll y Cuñat (2006); y, por último, el número de cooperativas existentes en el año anterior, con signo esperado positivo.

Por su parte, Podivinsky y Stewart (1991: 9-12) utilizan las siguientes variables independientes: los beneficios de la industria, con efecto esperado positivo débil o incluso negativo; la varianza de los beneficios, como una medida para capturar el riesgo asumido por el emprendedor, cuyo efecto esperado es de signo negativo dada la aversión al riesgo del mismo; el nivel de sindicación, dada la hipótesis de que los trabajadores sindicados obtienen mayores salarios que los no sindicados, por lo que esperaban una correlación negativa con el número de cooperativas creadas; el tamaño del mercado, con efecto esperado positivo; crecimiento del output, también con efecto esperado positivo; el nivel de concentración que, debido a que las cooperativas se ajustan mejor a la producción a pequeña escala, es esperado que tenga un coeficiente negativo; y el número de cooperativas existentes en el periodo anterior, con efecto esperado positivo, recogiendo el efecto de la experiencia de las cooperativas ya existentes.

En un trabajo posterior, del año 2007, los mismos autores utilizan cinco de estas seis variables: la varianza de los beneficios, el nivel de sindicación, los beneficios de la industria, las ventas y el crecimiento de las ventas, aunque las tres últimas retrasadas un periodo. Además, introducen la relación capital/trabajo y, dada la tendencia de las cooperativas a expandirse en sectores intensivos en trabajo, se espera una correlación negativa con el número de empresas cooperativas creadas.

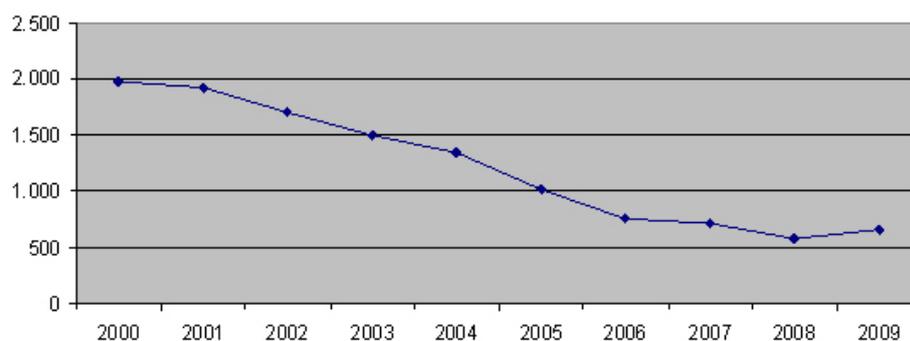
En resumen, las variables independientes utilizadas son el nivel de desempleo, el entorno político, la actividad anterior de los fundadores, el apoyo familiar, el crecimiento del PIB, un índice bursátil, el tipo de interés a largo plazo, el número de cooperativas del periodo anterior, los beneficios de la industria, la varianza de los beneficios, el nivel de sindicación, el nivel de ventas, el nivel de concentración, el crecimiento de las ventas y la relación capital/trabajo.

.....

3. El cooperativismo en España

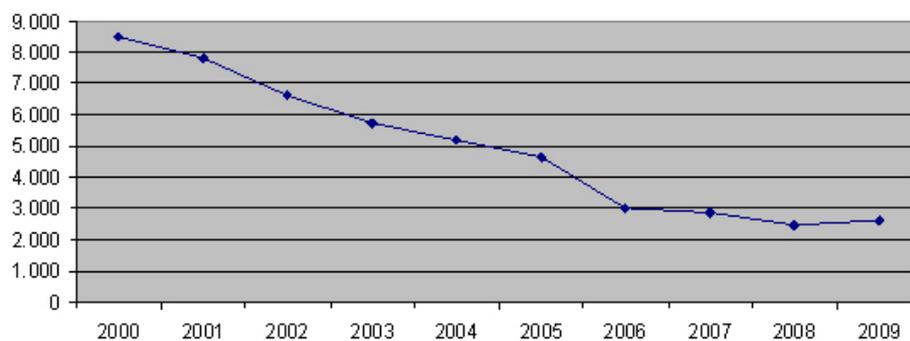
En los [gráficos 1 y 2](#) tenemos, respectivamente, el número de CTA y sus correspondientes socios fundadores, constituidas en España durante la década 2000-2009. Ambos dibujos muestran una tendencia decreciente durante casi toda la serie. Aunque debe resaltarse que el decrecimiento se ralentizó considerablemente a partir del año 2007, habiendo incluso crecimiento en el año 2009. En este año el número de CTA constituidas fue de 656, frente a las 572 del año anterior. Las cifras para el número de socios fundadores fueron de 2.637 y 2.463, respectivamente (web del MTIN). Es decir, la creación de CTA parece jugar un papel contracíclico: decrece en la fase expansiva y aumenta, o al menos disminuye su crecimiento, en la fase contractiva.

Gráfico 1: Número de CTA constituidas



Fuente: Ministerio de Trabajo e Inmigración. Elaboración propia

Gráfico 2: Número de socios



Fuente: Ministerio de Trabajo e Inmigración. Elaboración propia

Si consideramos el número de CTA constituidas por sectores ([tabla 1](#)) durante los últimos cinco años observamos que el aumento en el año 2009 se debe especialmente al sector servicios, que experimentó un incremento del 26.3%, mientras que, por el contrario, la construcción continuó disminuyendo: un 45.6% en el año 2008 y un 18.1% en 2009.

En la [tabla 2](#) tenemos de nuevo el número de CTA constituidas, pero esta vez ordenadas por CCAA, para los años 2007-2009. Se puede observar que el comentado incremento en el año 2009 se concentra fundamentalmente en tres comunidades: Madrid (11), Murcia (31) y País Vasco (56), lo que nos lleva a pensar que el mismo pueda deberse a peculiaridades de estas tres regiones, no generalizables al resto de España.

Tabla 1: Número de CTA constituidas por sectores

Año	2005	2006	2007	2008	2009
Agricultura	30	23	25	19	17
Industria	185	137	84	79	87
Construcción	195	161	193	105	86
Servicios	610	440	409	369	466

Fuente: Ministerio de Trabajo e Inmigración. Elaboración propia

Tabla 2: Número de CTA constituidas por CCAA

CCAA	2007	2008	2009	Variación 2009-2008
Andalucía	174	139	136	-3
Aragón	30	13	17	4
Asturias	9	7	4	-3
Baleares	12	16	12	-4
Canarias	2	2	1	-1
Cantabria	3	3	1	-2
Castilla-La Mancha	23	9	6	-3
Castilla y León	26	12	14	2
Cataluña	108	79	74	-5
C. Valenciana	87	85	79	-6
Extremadura	13	9	9	0
Galicia	13	13	17	4
Madrid	28	28	39	11
Murcia	114	91	122	31
Navarra	10	13	14	1
País Vasco	48	42	98	56
La Rioja	1	3	8	5

Fuente: Ministerio de Trabajo e Inmigración. Elaboración propia

4. Un modelo explicativo

En este apartado proponemos un modelo explicativo de la creación de cooperativas de trabajo asociado en España. Las variables dependientes que utilizaremos serán el número de CTA constituidas y los correspondientes números de socios fundadores (NS), durante el periodo 2000-2009. Los datos los obtuvimos de los anuarios publicados en la web del Ministerio de Trabajo e Inmigración (MTIN). Las variables independientes y sus correspondientes justificaciones y fuentes son las siguientes:

Desempleo (D): la tasa de paro. Ya vimos que Perotin (2006) también la incluyó en su modelo y Coll y Cuñat (2006: 138) lo consideraban una de las causas fundamentales para que los individuos se decidan a fundar una cooperativa. No cabe duda que esta posibilidad constituye una buena alternativa para aquellos que, encontrándose en situación de desempleo, tienen dificultades para encontrar trabajo por cuenta ajena. El problema está que, en general, el aumento del paro viene asociado a una situación de crisis en la que hay una percepción de mayor riesgo, lo que puede afectar negativamente a las iniciativas emprendedoras. Es por ello por lo que, a priori, no nos atrevemos a decir nada sobre el signo del efecto final. Los datos los obtuvimos en la web del MTIN (Coyuntura Laboral, nº 95, noviembre 2010).

Crecimiento del output (PIB): crecimiento del PIB. Perotin (2006) y Podivinsky y Stewart (1991) también la utilizaron. Estos últimos, en su trabajo de 2007 utilizaron el crecimiento de las ventas para recoger el efecto positivo de la expansión de la demanda. Sin embargo dicho efecto puede verse más que compensado por el mayor atractivo, desde el punto de vista del rendimiento de la inversión, de la fundación de una empresa convencional. Por lo tanto, aunque creemos en un efecto positivo, no nos extrañaría un signo negativo. Los datos son variaciones anuales del 4º trimestre obtenidos en la página web del Instituto Nacional de Estadística.

Peso de la izquierda (I): con esta variable queremos recoger la influencia de un ambiente favorable a la creación de cooperativas. Aunque la ideología no parece ser una razón esencial para dicha creación (Coll y Cuñat, 2006: 138), pensamos que este tipo de organizaciones tienen una cultura propia (Hernández *et al*, 2008: 108 y Díaz y Jaimez, 2009: 53) y que la misma se ve favorecida por un ambiente social de izquierda. Esperamos, por tanto, un efecto positivo. Los datos provienen de Tezanos, J.F. y V. Díaz (2009) y son los porcentajes de personas con intención de votar a partidos de izquierda.

Índice bursátil (IBEX): se trata de la rentabilidad de los valores incluidos en el IBEX35. Con ella queremos recoger la influencia de la corriente de beneficios futuros esperados (Perotin, 2006), aunque de nuevo el signo del efecto no lo tenemos claro, ya que las mayores perspectivas de beneficios pueden verse contrarrestadas por el mayor atractivo de la empresa convencional. Los datos los hemos obtenidos en Bolsa, revista de Bolsas y Mercados españoles.

Número de cooperativas existentes en el periodo anterior (CTA_{t-1}): al igual que con la variable *Peso de la izquierda*, nuestra intención es recoger el efecto de un ambiente favorable para la creación de cooperativas. Pensamos que una buena aproximación sería precisamente el número de cooperativas ya existente. El signo de dicho efecto deberá ser positivo. Los datos provienen de la web del MTIN.

Tabla 3: Coeficientes de correlación

	NS	D	PIB	I	IBEX	CTA ₋₁
CTA	0.991	0.185	0.561	-0.736	-0.303	0.317
NS		0.184	0.571	-0.760	-0.334	0.272
D			-0.611	-0.540	-0.052	-0.729
PIB				-0.110	0.087	0.729
I					0.420	0.198
IBEX						0.149

Elaboración propia con ayuda del programa SPSS 15.0

En la **tabla 3** tenemos todos los coeficientes de correlación de Pearson. Hay que destacar cinco correlaciones significativas al 5%. La primera parece obvia (de hecho es significativa al 1%): la existente entre el número de CTA constituidas y el número de socios fundadores (0.991). La correlación negativa entre el peso de la izquierda y CTA y NS nos sorprende. Sin embargo, la correlación negativa con la tasa de paro y positiva con el crecimiento del PIB nos parece bastante plausible.

5. Estimación y resultados

El modelo a estimar es el siguiente:

$$CTA(NS) = b_0 + b_1D + b_2PIB + b_3I + b_4IBEX + b_5CTA_{-1} \quad [1]$$

y los principales resultados de la estimación por Mínimos Cuadrados Ordinarios los tenemos en la **tabla 4**: los coeficientes estimados para la variable dependiente N° de Cooperativas constituidas (CTA) y N° de socios (NS) (columnas segunda y cuarta respectivamente), sus correspondientes niveles de significatividad (columnas tercera y quinta respectivamente), los coeficientes de determinación corregidos (penúltima fila) y los valores del estadístico F de las dos estimaciones, también acompañados con sus correspondientes niveles de significatividad (última fila).

Como se puede observar, hemos eliminado del modelo la variable *Peso de la Izquierda*, dados los malos resultados obtenidos, posiblemente reflejando el hecho de que los aspectos ideológicos no resultan esenciales en la constitución de cooperativas de trabajo asociado (Coll y Cuñat, 2006: 137-138). Con la eliminación de dicha variable el modelo mejora sustancialmente, resultando las cuatro variables independientes restantes significativas al 1% en ambas ecuaciones (excepto la variable CTA₋₁, significativa al 1.6% en la ecuación de la variable *N° de socios*).

Tabla 4: Estimación por Mínimos Cuadrados Ordinarios

Variable	Nº de CTA		Nº de Socios	
Constante	-6.307.34	0.002	-20.124.00	0.006
D	204.29	0.000	785.67	0.000
PIB	190.00	0.000	842.22	0.000
IBEX	-8.36	0.002	-35.60	0.001
CTA ₋₁	0.48	0.005	1.42	0.016
R ² Corregido	0.963		0.964	
F	60.085	0.000	61.599	0.000

Elaboración propia. Estimaciones hechas con el programa SPSS 15.0

Según estos resultados, en la creación de CTA han jugado un papel positivo el desempleo, el crecimiento del PIB y el número de cooperativas existentes. Mientras que la rentabilidad del IBEX35 parece que ha influido negativamente. El signo positivo de la variable PIB y el negativo de la variable IBEX parecen contradictorios. El primero podría indicar el predominio del efecto positivo de una evaluación macroeconómica favorable sobre el mayor atractivo de la empresa convencional. Sin embargo, el segundo indicaría todo lo contrario. Nuestra interpretación es que la búsqueda de la rentabilidad del capital no parece un objetivo clave en la creación de cooperativa. Por otra parte, el signo positivo de la variable *Desempleo* coincide con los trabajos vistos en el apartado 2: Coll y Cuñat (2006) Perotin (2006). Uno de los perfiles mayoritarios de emprendedores encontrados por Coll y Cuñat en su trabajo es, como ya dijimos, el colectivo de personas que han perdido su empleo debido al cierre de la empresa donde trabajaban. La constitución de una cooperativa supone una salida a su situación de desempleo. En el trabajo de Perotin también se obtiene un coeficiente significativamente positivo para la variable desempleo, aunque hay que advertir que este autor estimó un modelo de Poisson por máxima verosimilitud. Por último, destacar el signo positivo de la variable *Número de cooperativas existentes en el periodo anterior*, reflejando el efecto positivo de un ambiente favorable a la constitución de este tipo de empresas.

6. Conclusiones

El punto de partida de este trabajo es la posición favorable a todas aquellas medidas que conlleven una democratización de la vida laboral. En cierto sentido, las sociedades cooperativas constituyen el *culmen* de dicho proceso. En una empresa cooperativa (o autogestionada, como una parte de la literatura la denomina) la propiedad, los beneficios y la gestión de la misma es compartida igualitariamente por todos los trabajadores socios de la misma. Por lo tanto, el nivel de democratización es el máximo posible en una organización empresarial y ello implica una ganancia de bienestar social con respecto a la empresa convencional (Bowles, S. y H. Gintis, 1998: 39-40).

Partiendo de esta idea, consideramos que los poderes públicos deberían legislar a favor de este tipo de organizaciones. En la disyuntiva planteada por Morales, A. C., J.L. Monzón y R. Chaves (2003) creemos que son causas exógenas las que impiden que este tipo de empresas se desarrollen adecuadamente, por lo que resultan pertinentes los estudios dedicados a explorar cuáles son las causas que hacen que un grupo de personas se decidan a emprender un proyecto cooperativo. Conociendo mejor dichas causas estaremos en mejores condiciones para diseñar políticas que favorezcan su creación.

Lo que parece claro es que los motivos ideológicos no constituyen una causa esencial para la creación de cooperativas. Esta es una de las conclusiones del estudio de Coll y Cuñat (2006: 138) y nuestros resultados la avalan en parte. Al menos, en lo que se refiere a la relación con la evolución de las intenciones de votos de los ciudadanos. El coeficiente significativamente positivo que obtuvo Perotin (2006: 36) para la variable *Peso de la izquierda* no lo obtuvimos nosotros. Sin embargo, conviene recordar que Perotin empleó esta variable con retardo de un periodo y que la misma consistía en una variable ficticia que tomaba el valor uno en los años en los que el Primer Ministro francés era del partido socialista.

Por otra parte, sí parece que la influencia positiva del entorno, recogida mediante la variable *Número de cooperativas existentes en el periodo anterior*, ha jugado un papel relevante en la creación de CTA. Nuestros coeficientes son reducidos pero claramente significativos, es decir, en la misma línea que los resultados obtenidos por Podivinsky y Stewart (1991: 29). Como dicen estos autores, las cooperativas ya existentes pueden ayudar a la creación de otras debido a la utilidad de su experiencia.

Otra conclusión relevante de nuestro estudio es que la influencia positiva del desempleo sobre la constitución de este tipo de empresas, defendida por algunos autores (Coll y Cuñat, 2006: 138; Ben-Ner, 1985; y Perotin, 2006: 12), también es ratificada por nuestros resultados. El efecto negativo que la crisis provoca sobre la implantación de cualquier tipo de iniciativa emprendedora se ve más que compensado por el papel que juega la creación de cooperativas como salida a una situación de desempleo. Esta circunstancia tiene un aspecto positivo que resulta obvio, pero también implica otro negativo: la falta de formación empresarial de muchos emprendedores cooperativos. Todos los entrevistados por Coll y Cuñat (2006: 138) manifestaron haber trabajado en alguna actividad relacionada, directa o indirectamente, con el proyecto que habían puesto en marcha. Pero muchas de estas personas, aunque con buena capacidad de esfuerzo y de recuperación ante situaciones negativas, carecían de la necesaria preparación en gestión empresarial. Creemos que este es uno de los principales obstáculos con los que se enfrenta la expansión de este tipo de organizaciones.

El otro handicap relevante es la escasa capacidad para captar financiación. El reducido tamaño de muchas cooperativas creadas y la falta de confianza en sus proyectos por parte de las entidades financieras, dificultan enormemente la captación de fondos. Pensamos que todo esto es lo que origina los signos significativamente negativos de la variable *IBEX35*. Parece ser que las mayores perspectivas de beneficios, que indica un incremento en este índice, se ven contrarrestadas por los mayores atractivos de la empresa convencional, desde el punto de vista del rendimiento de la inversión. Un resultado que coincide con el de Perotin (2006: 12). Este autor utilizó dos variables dependientes en su trabajo: el número de cooperativas creadas y el número total de empresas creadas. Los coeficientes del índice empleado resultaron con signos opuestos en ambas ecuaciones: significativamente negativa en la de

las cooperativas y significativamente positivo en el total de empresas, aunque en ambos casos con valores reducidos.

Sin embargo, el comportamiento contracíclico de la creación de cooperativas no se confirma en la variable *Crecimiento del Output*. Los coeficientes de esta variable resultan estadísticamente significativos con signo positivo reflejando probablemente, como advertimos anteriormente, la mayor influencia de la expansión de la demanda sobre el efecto negativo del mayor atractivo de la empresa convencional. Podivinsky y Stewart (1991: 29 y 2007: 187) no obtuvieron resultados relevantes y Perotin (2006: 40-41) sí consigue un coeficiente significativo con signo negativo (aunque reducido) en la ecuación de las cooperativas, y un coeficiente significativo con signo positivo en el total de empresas. Sin embargo, es preciso señalar que Perotin utilizó esta variable con retardo de un periodo.

Queremos advertir, para terminar, que estos resultados deben considerarse con prudencia. Desde el punto de vista estadístico, por la pequeña muestra en la que están basados, téngase en cuenta que sólo utilizamos datos de 10 años; y desde el punto de vista teórico, por la ausencia de algunas variables relativas a la tecnología utilizada por las empresas capitalistas, por ejemplo, el ratio capital/trabajo (Podivinsky y Stewart, 2007: 184). En cualquier caso, lo que parece obvio es que los últimos años no son buenos tiempos para las iniciativas emprendedoras de tipo cooperativo, como lo demuestran las tendencias decrecientes observadas en los [gráficos 1 y 2](#). Pensamos que los poderes públicos no deberían quedarse con los brazos cruzados.

Bibliografía

Bonin, John P.; Jones, Derek C.; Putterman, Louis. "Estudios teóricos y empíricos sobre cooperativas de producción: ¿Coincidirán alguna vez?" En Morales, A. C.; Monzón, J.M.; Chaves, R.: "Análisis económico de la empresa autogestionada". Valencia: Círiec, 2003, p. 47-100. ISBN: 84-95003-37-6.

Bowles, Samuel; Gintis, Herbert. "Efficient Redistribution: New Rules for Markets, States, and Communities". <http://www.umass.edu/preferen/gintis/efficient.pdf>

Coll, Vicente; Cuñat, Rubén. "Análisis de los factores que influyen en el proceso de creación de una Cooperativa de Trabajo Asociado". *Revesco, Revista de Estudios Cooperativos*, nº 88, Primer Cuatrimestre, 2006, p. 128-161.

Díaz, Francisco; Jaimez, María. "¿Existe una cultura cooperativa organizacional en trabajadores cooperativistas y no cooperativistas?" *Revesco, Revista de Estudios Cooperativos*, nº 97, Primer Cuatrimestre, 2009, p. 44-57.

Divan, Javier; Gadea, Enrique. "Desarrollo territorial, participación y cooperativismo". *Revesco, Revista de Estudios Cooperativos*, nº 92, Segundo Cuatrimestre, 2007, p. 132-152.

Hernández, M^a Jesús; Ruiz, Carmen; García, Elia. "La cultura como mecanismo de gobierno y control en las organizaciones cooperativas". *Revesco, Revista de Estudios Cooperativos*, nº 95, Segundo Cuatrimestre, 2008, p. 94-111.

Holmstrom, Bengt. "Moral Hazard in Teams". *The Bell Journal of Economics*, Vol. 13, nº 2, Otoño 1982, p. 324-340.

Ministerio de Economía y Hacienda: <http://www.meh.es/esES/Estadistica%20e%20Informes/Paginas/estadisticasV2.aspx>

Ministerio del Interior: <http://www.elecciones.mir.es/MIR/jsp/resultados/index.htm>

Ministerio de Trabajo e Inmigración: <http://www.mtas.es/es/estadisticas/contenidos/anuario.htm>

Morales, A. C.; Monzón, J.M.; Chaves, R. "La empresa autogestionada en retrospectiva". En Morales, A. C.; Monzón, J.M.; Chaves, R.: "Análisis económico de la empresa autogestionada". Valencia: Círiec, 2003, p. 47-100. ISBN: 84-95003-37-6.

Perotin, Virginie. "Entry, exit and business cycle. Are cooperatives different?" *Journal of Comparative Economics*, Vol. 34, nº 2, 2006, p. 295-316.

Podivinsky, Jan M.; Stewart, Geoff. "The determinants of Labour-Managed entry: Poisson Regression Models of U.K. count data". Southampton: Department of Economics University of Southampton, 1991.

Podivinsky, Jan M.; Stewart, Geoff. "Why is labour-managed firm entry so rare? An analysis of UK manufacturing data". *Journal of Economic Behavior & Organization*, Vol. 63, 2007, p. 177-192.

Tezanos, José Félix; Díaz, Verónica. "Tendencias electorales 2009. Oscilaciones y desafecciones preelectorales". *Revista Temas*, nº 181, Diciembre 2009, p. 65-81.